

Mauro Mantovani y Rafael Ramis Barceló. Eds. *Escolástica y humanismo renacentista*. Madrid-Porto: Sindéresis, 2025. 290 p. ISBN: 9788410120990. Paperback: 32 €

Reseñado por PAULA SÁNCHEZ ROMERO
Universidad de Barcelona
sanchez.paula.2709@gmail.com

El volumen colectivo *Escolástica y humanismo renacentista*, editado por Mauro Mantovani —Prefecto de la Biblioteca Apostólica Vaticana— y Rafael Ramis Barceló —profesor en la Universitat de les Illes Balears—, está publicado en la colección del Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad (IEHM), de la editorial Sindéresis. Ofrece una contribución sólida y conceptualmente ambiciosa al estudio de las relaciones entre dos tradiciones intelectuales que la historiografía ha tendido a contraponer de manera excesivamente rígida. En sus contribuciones, los autores tratan de estudiar el desarrollo histórico de las relaciones entre la escolástica y el humanismo desde los albores del Renacimiento en el XIV hasta la maduración de la Modernidad, en el siglo XVII.

A través de trece estudios firmados por especialistas de reconocido prestigio internacional, la obra propone una reconsideración profunda de los vínculos, tensiones y zonas de intersección entre escolástica y humanismo en el tránsito del Medievo a la Modernidad. El resultado es un volumen coherente y metodológicamente plural, que se inscribe de lleno en los debates historiográficos más recientes sobre la continuidad y transformación del pensamiento europeo.

El volumen se abre con el estudio de Luca Bianchi, “Filosofía come ‘maniera di vivere’, scolastica e umanesimo”, que plantea una reflexión de largo alcance sobre la concepción de la filosofía como forma de vida. Bianchi muestra cómo esta idea, frecuentemente asociada al humanismo, no es ajena a la tradición escolástica anterior, y analiza las convergencias y divergencias entre ambas en torno a la praxis filosófica. Su contribución destaca por la finura conceptual y por su capacidad para cuestionar dicotomías historiográficas simplificadoras, en diálogo con las categorías historiográficas de las últimas décadas.

Bruno Pinchard, en “Dante est-il un penseur scolastique?”, aborda un caso paradigmático que desborda las clasificaciones tradicionales. A través de un análisis riguroso de la obra dantesca, Pinchard examina la relación entre poesía, teología y filosofía, y se interroga sobre la pertinencia de considerar al autor florentino dentro del horizonte escolástico. El capítulo no aporta únicamente una lectura matizada de Dante, sino que también ilustra la porosidad entre géneros y tradiciones intelectuales en el umbral del Renacimiento.

En su capítulo, “El Humanismo y la Escolástica en el Renacimiento”, Rafael Ramis ofrece una síntesis historiográfica que problematiza la tradicional oposición entre

ambas corrientes y propone comprenderlas como tradiciones en interacción dentro de un mismo espacio académico, cultural e institucional, a partir de una cronología que es consonante con su libro *La segunda escolástica. Una propuesta de síntesis histórica* (Madrid, Dykinson, 2024). Su enfoque, atento tanto a las categorías conceptuales como a los contextos de producción del saber, funciona como eje vertebrador del libro y como clave interpretativa para las contribuciones restantes.

El ámbito teológico e institucional halla un tratamiento destacado en el capítulo de Antonio Manfredi, “Umanesimo e teologia alle origini della Biblioteca Vaticana: Niccolò V tra Scolastica e riscoperta dei padri e dei classici”. Manfredi analiza la figura de Nicolás V como ejemplo de la coexistencia y articulación entre teología escolástica, humanismo cristiano y proyecto cultural. Su estudio subraya el papel de las instituciones —en este caso, la Biblioteca Apostólica Vaticana— como espacios de mediación entre tradiciones intelectuales diversas.

La contribución de Romanus Cessario, O.P., “John Capreolus (1380–1444), ‘Morning Star’ of Thomist Humanism”, se centra en una figura clave del tomismo tardomedieval. Cessario propone una lectura de Capreolo que pone de relieve su apertura a preocupaciones humanistas, particularmente en el plano del estilo y de la pedagogía, sin que ello suponga una ruptura con la estructura doctrinal del tomismo. El capítulo ilustra de manera ejemplar la capacidad de la escolástica de inicios del siglo XV para adaptarse a nuevas sensibilidades culturales.

La tradición escotista ocupa un lugar relevante en el volumen gracias a las aportaciones de dos grandes especialistas en el tema, como Francesco Marrone y Matthew Gaetano. Marrone, en “Umanesimo scotista. La scolastica formalista dei secoli XV–XVI”, tras una profunda reconsideración historiográfica, analiza la persistencia y transformación del formalismo escotista en diálogo con el humanismo, destacando su vitalidad en los siglos XV y XVI. Gaetano, por su parte, en “Renaissance Scotism: Latin Eloquence, Platonism, and Christian Kabbalah”, amplía el horizonte al explorar la interacción entre escotismo, elocuencia latina, platonismo y cábala, mostrando la riqueza y complejidad del escotismo renacentista.

El debate metodológico en torno a Aristóteles y la enseñanza filosófica es abordado por Marie-Dominique Couzinet en “Le débat sur la lecture scolaire d’Aristote: Paris, 1554, Pierre Ramus contre Nicolas de Grouchy”. Este estudio de caso permite comprender las tensiones entre reforma humanista y tradición escolástica en el ámbito universitario parisino, y pone de relieve cómo las disputas pedagógicas reflejan conflictos más amplios sobre la naturaleza del saber filosófico.

La recepción de la crítica humanista en el contexto hispánico es tratada por Simona Langella en “Repercusiones y consecuencias de la crítica humanista sobre la escolástica española del siglo XVI”. Su análisis, a partir de la recepción de Valla, muestra que dicha crítica no condujo a una simple decadencia de la escolástica, sino a procesos de

reformulación interna que afectaron tanto al método como a los contenidos doctrinales.

Paul R. Blum, en “Scholastic Theology supported by Humanist Method: Melchior Cano”, ofrece un estudio ejemplar de integración entre escolástica y humanismo. A través de la figura de Cano, Blum, en un estudio de su obra acerca de los lugares teológicos, muestra cómo el método humanista pudo fortalecer la teología escolástica, especialmente en el ámbito de la teología positiva y la reflexión sobre las fuentes.

El capítulo de Mário Santiago de Carvalho, “Pedro da Fonseca: Between Humanism and Scholasticism”, examina la evolución intelectual en la obra del célebre jesuita portugués, como expresión de una síntesis particularmente fecunda entre rigor escolástico y sensibilidad humanista, especialmente en el contexto de la enseñanza filosófica.

Aline Smeesters amplía el marco cronológico con “La scolastique au cœur des humanités: le cas de la poétique du jésuite Alessandro Donati (1631)”, mostrando la persistencia de categorías escolásticas en el seno de las humanidades jesuíticas del siglo XVII. Su estudio confirma que la interacción entre escolástica y humanismo no se agota en el Renacimiento *stricto sensu*.

Finalmente, Mauricio Beuchot, O.P., en “Algunos escolásticos renacentistas y la modernidad filosófica”, ofrece una reflexión de carácter más sintético y prospectivo, subrayando la contribución de Francisco Suárez y Antonio Rubio en las obras de Descartes y Leibniz renacentistas, cuestionando narrativas de ruptura radical.

En conjunto, *Escolástica y humanismo renacentista* se presenta como una obra coral para el estudio del pensamiento renacentista. Su principal aportación reside en mostrar que escolástica y humanismo no fueron tradiciones excluyentes, sino lenguajes intelectuales en constante diálogo, conflicto y mutua transformación. Gracias a la labor editorial de Mantovani y Ramis Barceló, el volumen logra articular una propuesta historiográfica que invita a revisar categorías heredadas y a comprender la transición a la modernidad desde una perspectiva más compleja y matizada.